



Guillermo Cánovas, gerente general de Cánovas, refirió que es importante considerar las características geográficas donde este va a ser instalado el muro cortina.



El arquitecto José Antonio Schmiel, gerente general de Vidrio Glass, indicó que cuando el cristal reflectivo no llega a tener el coeficiente de sombra que necesita el proyecto se puede emplear la serigrafía.

VARIEDADES DE VIDRIOS Y TONOS

El arquitecto José Antonio Schmiel, gerente general de Vidrio Glass, dijo que si bien los vidrios que se comercializan no son producidos en el país, estos sí son procesados localmente. “Dichos materiales se transforman en cristal templado, laminado e insulado que son los tipos más usados para muro cortina. De allí tenemos muchas variedades, como los cristales normales, incoloros, bronces, grises, reflectivos y los de capa que permiten mejor aislamiento térmico y una óptima eficiencia”, expresó.

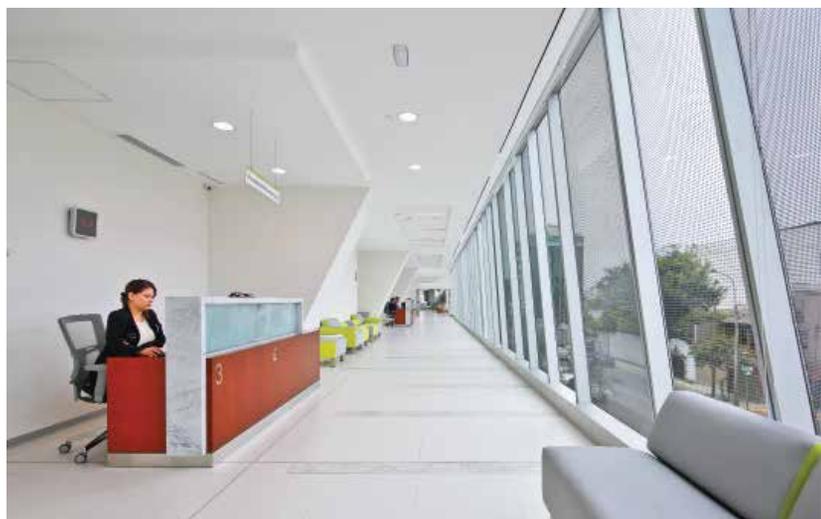
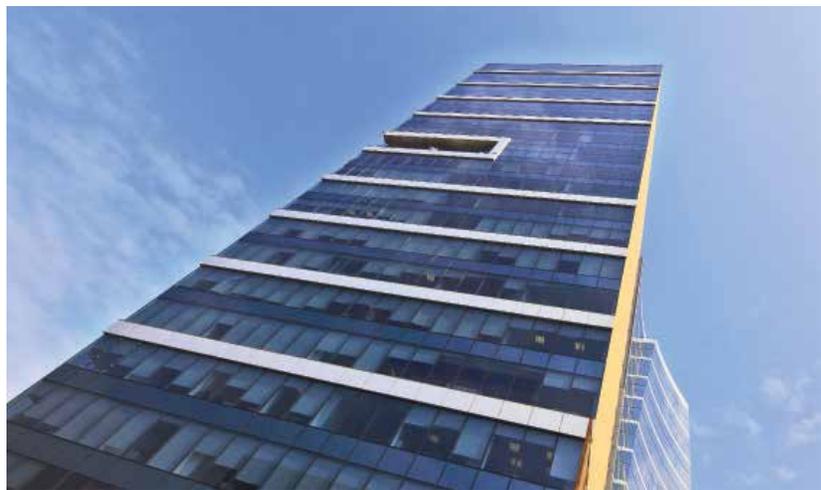
El profesional de Furukawa mencionó que a causa de la certificación LEED y de la búsqueda permanente de dar un mejor confort al usuario final y ahorro de energía, se especifican cristales de alta performance térmica llamados también Low-e, estos rechazan en un gran porcentaje la radiación solar y permiten a la vez una cuota importante de transmisión de luz natural.

tendrían que requerir un vidrio insulado o de control térmico. Por eso nosotros recomendamos utilizar un cristal laminado de control solar ya que la capital es una ciudad de clima templado en donde principalmente debemos protegernos del sol y de la polución acústica que va en aumento y está presente los 365 días del año”, detalló.

Las principales ventajas de un muro cortina con vidrio laminado de control solar, según Guillermo Cánovas, es que impide el paso de calor al interior del edificio e imposibilita el ingreso de objetos por impacto. “También reduce drásticamente la transmisión de ruido. Por su composición de vidrio es más liviano, filtra hasta el 99% de los rayos UV, tiene la estabilidad en adherencia, color y resistencia durante la vida del edificio”, expresó.

Cánovas resaltó que si tenemos casi medio año con un calor de 25° o 26°, enfriar un edificio cuesta de cinco a ocho veces más que elevar su

temperatura a través de un sistema de calefacción. “Por ello tenemos que buscar un vidrio que no permita el ingreso del calor para que haya un menor consumo de los equipos de aire acondicionado”, afirmó.



El diseño arquitectónico del muro cortina es crucial no solo por determinar el aspecto estético del edificio sino también para proveer protección a las personas y bienes, así como suministrar buenas condiciones de confort al interior del ambiente.